

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

## Rostros alterados.

Karpel, Patricia Andrea, Kruszyn, Aida y Modrykamien, Viviana.

Cita:

Karpel, Patricia Andrea, Kruszyn, Aida y Modrykamien, Viviana (2020). *Rostros alterados. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/482>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ROSTROS ALTERADOS

Karpel, Patricia Andrea; Kruszyn, Aida; Modrykamien, Viviana  
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

“Lo real puede muy bien desbocarse, sobre todo desde que tiene el apoyo del discurso científico”, dice Lacan. Se trabajará a partir de una película del director coreano Kim Ki Duk, donde su protagonista, de la mano de la tecnociencia que ofrece una cirugía de transformación radical del rostro, se entrega a encarnar LA Mujer toda. Al no contar con la posibilidad de hacer uso de los semblantes para situarse en relación a su feminidad, su operación la arroja a un pasaje al acto que se infinitiza y deviene siniestro.

### Palabras clave

Fracaso - Semblante - Tecnociencia - Rostro alterado

## ABSTRACT

### ALTERED FACE

“The real could well take the bit between its teeth and bolt, above all since it has the support of scientific discourse,” says Lacan. This analysis will be based on a film by the Korean director Kim Ki Duk, whose protagonist, hand in hand with the technoscience that offers radical face transformation surgery, surrenders to incarnating The Woman. Not having the possibility of making use of the semblances to locate herself in relation to her femininity, her surgery throws her into a passage to the act that becomes infinite and sinister.

### Keywords

Failure - Semblance - Technoscience - Altered face

Nos introduciremos en el tema con un chiste. Se trata de una tira diaria donde aparecen los diálogos de un niño con su madre. En este caso, un monólogo de la madre del cual el niño resulta incauto interlocutor.

“Mirá Matías...la ropa interior de las mujeres no es para vestir sino que es para subir lo caído...separar lo junto...achicar lo grande...agrandar lo chico...mostrar lo que no existe...y que desaparezca lo que está. En cambio los hombres se ponen cualquier cosa para hacernos creer que son muy machos ¿y sabés por qué? ¡¡¡Porque son unos falsos!!!”

La cara de Matías va de la escucha atenta al asombro lindero a la perplejidad. No olvidemos que Matías es un pequeño varoncito. Un efecto cómico se desprende cuando esta mujer, al situar y enumerar algunas de las artes ó artilugios femeninos con el vestido y el juego de las apariencias, concluye colocando la falsedad del lado del hombre. En clave de humor, nos enseña

algo en relación al semblante.

El hombre, como denuncia nuestra mujer del chiste, cree ser propietario, y en esto sufre ciertos tropiezos, al entrar de esta manera en el juego. La “falsedad” atribuida al hombre está en relación a su creencia en que hay, y además que es él quien lo tiene. En relación al hombre, pretender no utilizar los semblantes, también resulta ser un semblante. Se pone aquí en cuestión lo falso y lo verdadero.

De otra manera, la mujer, situándose en relación a cierto saber de la inexistencia, sabe que no tiene y hace algo con la falta, este *no tener* da origen al esfuerzo por *ser* en ese lugar. Dice Miller “*Ser en vez de no tener*, es la metáfora fálica de la mujer, es uno de los caminos de la solución femenina, que muestra al mismo tiempo que en el hombre el tener impide el ser<sup>2</sup>(..) . Así el saber hacer de las mujeres está en relación a la mascarada femenina.

Con la categoría de semblante, que hace creer que hay algo donde no hay, situamos como el ser y la apariencia entran en parentesco y no en oposición.

Lacan en su seminario “De un discurso que no fuera del semblante” sitúa como las identidades sexuadas en tanto semblantes, están atadas al discurso y van mutando en las distintas épocas. Dice: “el hombre, la mujer no necesitan hablar para estar atrapados en un discurso. En tanto tales (...) son hechos de discurso (...) Es, pues, en un discurso donde los entes hombres y mujeres, naturales, si se puede decir así, tienen que hacerse valer como tales.”<sup>3</sup>

### Acerca del fracaso del semblante

Hemos elegido trabajar escenas de una película Coreana llamada “El tiempo” del director Kim Ki-Duk.

En esta se lleva al extremo el intento de la ciencia de realizar imposibles.

Es así como la protagonista se somete a una operación por la cual su rostro se convierte en otro.

Comienza la película con una serie de escenas, donde esta joven se perturba notablemente, y experimenta arrebatos de violencia, cuando ve a su partenaire mirar a otras mujeres.

A continuación se desarrolla una escena amorosa en la cual ella le pregunta si “Está cansado de ver siempre el mismo cuerpo”, y le dice que lamenta “tener siempre la misma cara”; ... Luego, no soportando ser siempre la misma, le propone que imagine a otra.<sup>4</sup>

Si bien es a instancias de ella que aparece en él la fantasía de la otra, y parece en un principio que todo podría transcurrir en

torno a la pregunta histórica: Qué de esas mujeres cautiva la mirada de su hombre?, no es con este estatuto que aparece la otra, sino como algo inquietante que produce un desgarrar en la escena y que los saca del juego amoroso. Y a partir de ahí nada media entre su lamento de tener siempre la misma cara y el acto que le sigue “hacerse otra cara”.

Recorta fragmentos de fotos de diferentes rostros de mujeres: un ojo, una mejilla, labios. Agrupa elementos que constituyen una cara, que pega armando un grotesco bricolage.

Con este modelo, se dirige al cirujano plástico para pedirle que le confeccione una nueva cara. No pide una cirugía en relación a la parte o a cierto rasgo, como sucedería en la neurosis. Tampoco se trata de una cara más linda, más joven, o parecida a otra que haya causado a su partenaire, sino de la que reúne a muchas otras.

En el intento de persuadirla el cirujano le muestra el video de una cruenta cirugía; se espanta pero no vacila, aún cuando éste le dice “nunca podrá recuperar su cara real”.

El aporte tecnológico y la ciencia ofrecen recursos para alterar el rostro de la protagonista arrojándola a lo siniestro, al desgarrar los velos, haciendo del cuerpo viviente materia de intervención, manipulación que escinde la lengua de goce de cada quien. “Lo real puede muy bien desbocarse, sobre todo desde que tiene el apoyo del discurso científico”<sup>5</sup>, dice Lacan en La Tercera.

Se produce la operación para ser otra, no en la vía fantasmática, sino como pasaje al acto, introduciendo a la otra en ella con una nueva cara. Creemos entonces, que al no situarse lo imposible se fabrica una cara que es todas las caras, la cara de LA Mujer. La protagonista se entrega a encarnar La Mujer toda, y fracasa. Miller dice que “... el valor de la condensación lacaniana Parecer-ser, es que inscribe al ser del lado del semblante y no de lo real. El ser no se opone al parecer sino que se confunde con él”<sup>6</sup>. Así la única manera de hablar del ser es por la vía del semblante. Pues bien, nada del parecer-ser está aquí en juego. No se produce la metáfora de *ser en vez de no tener*, sino que hay un intento de atrapar el ser sin contar con el recurso de la mascarada femenina.

A partir del cambio de rostro la protagonista empieza a tratarse a ella misma como si fuera otra.

No se trata del semblante en tanto mascarada, que corresponde al sujeto barrado y siempre es máscara de nada. Al decir de Collette Soler “...La mascarada juega lo imaginario para ajustarse al otro y para cautivar ese desconocido que es el deseo”<sup>7</sup>

Ella se hace máscara, portando sobre su rostro la foto de la que fue, con una sonrisa pétrea y sombría, mueca desvitalizada y grotesca que hace de esta máscara algo siniestro.

Si “...el ser es la manera en que se disfraza lo real para que sea presentable, para que guarde la compostura en la mesa del significante”<sup>8</sup>, en ella los disfraces de lo real no están jugando, los velos se han rasgado, el semblante fracasa.

Inventa a La Mujer en el lugar de la barradura, y le da consistencia por la vía del pasaje al acto.

Nos interesa situar el goce psicótico, ilimitado, en comparación con aquel cuya referencia es el no-todo que corresponde al goce femenino.

Si bien ambos escapan a la primacía del falo; la posición femenina implica que el goce suplementario de una mujer no deja de estar limitado por el goce fálico. La protagonista, en un empuje a la mujer, se entrega a encarnar La Mujer toda, y fracasa en el intento de restituir el semblante en lo real del cuerpo, con las marcas de una cirugía tras otra.

No surge el amor como discurso de respuesta a lo imposible, ni el sujeto se interroga sobre los signos de amor del partenaire y los suyos propios.

Aparece primero el vacío enigmático de significación y luego la certeza. Certeza de que su cara es un obstáculo en tanto siempre la misma y que su hombre le demanda una distinta.

Ella no se dirige al amado en relación a la insoportable levedad del ser para que este, vía su amor, responda a su pregunta por quién es.

No hay solución, el rostro sobre rostro se infinitiza, produciéndose nuevamente una cirugía, nuevamente un cambio de rostro, ya que al fracasar el semblante, no hay un lugar desde donde el sujeto pueda decirse.

Lacan ubica al semblante en el vector que va desde lo simbólico hacia lo real. Aquí podemos decir que esta relación se invierte, y ahora que irrumpe lo real, no hay un significante que la nombre, ella es muchas otras.

El tiempo, que da nombre a la película, se plantea con una particularidad. El film comienza y termina con una misma escena donde están en juego los tres rostros que ha portado la protagonista. Primera y última escena se repiten armando una circularidad en la estructura de la película, una vuelta a lo mismo. Repetición que no se anota con el saldo de diferencia que esta implica, solo hay multiplicación.

Cuando decide operarse convencida que su amante no va a desearla siempre siendo la misma, queda elidido para ella no solo su división como sujeto, lo cual evacúa toda mismidad, sino también los cambios y las huellas que el paso del tiempo producen. Como el Dios descrito por Schreber, “...único en su multiplicidad, múltiple en su unidad”<sup>9</sup>..., un Dios desmultiplicado en un hiperespacio, nuestra protagonista se multiplica al infinito en un tiempo fuera de tiempo. Es como envés de este tiempo congelado, que se introduce lo infinito.

#### NOTAS

<sup>1</sup>Sendra, F. Tira diaria “yo, Matías” en Diario Clarín. Buenos Aires. 2009

<sup>2</sup>Miller, J. A. De la naturaleza de los semblantes. Pág 154. Buenos Aires Paidós. 2002.

<sup>3</sup>Lacan, J. De un discurso que no fuera del semblante. Pág 135/6. Buenos Aires. Ed. Paidós. 2009.

<sup>4</sup>Kim Ki Du. Película “El tiempo”. Corea. 2006.

<sup>5</sup>Lacan, J. La tercera, en Intervenciones y textos 2 pág. 87. Ed. Buenos Aires Manantial. 1991.

<sup>6</sup>Ibid. 2. Pag 12.

<sup>7</sup>Soler, C. Lo que Lacan dijo de las mujeres. Estudio de psicoanálisis, Buenos Aires, Paidós, 2006.

<sup>8</sup>Ibid. 2. Pag. 120.

<sup>9</sup>Lacan, J. "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis" pag. 543. Buenos Aires. Siglo XXI Editores, 1985.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Freud, S. Lo ominoso. En tomo XVII. Buenos Aires Ed. Amorrortu 1982

Freud, S. Un caso de paranoia descrito autobiográficamente. En tomo XII. Buenos Aires. Amorrortu 1982.

Lacan, J. Seminario, el libro 3, Las psicosis Buenos Aires. Paidós.1984.

Lacan, J. El seminario. Libro 5: Las formaciones del inconsciente. Buenos Aires: Paidós, 1999.

Lacan, J. El Seminario. Libro 10: La angustia. Buenos Aires: Paidós, 2006.

Lacan, J. El Seminario, libro 18. De un discurso que no fuera del semblante. Buenos Airesd. Paidós. 2009.

Lacan, J. El seminario. Libro 20: Aun. Buenos Aires: Paidós, 2002.

Lacan, J. "La significación del falo". En Escritos 2. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.

Miller, J. A. De la naturaleza de los semblantes. Buenos Aires. Paidós. 2002.

Miller, J. A. De mujeres y semblantes. Buenos Aires. Ed. Atuel. 1998.